

Depende del fármaco y del tratamiento, pero en general se puede

# Médicos aclaran si se puede tomar alcohol con tratamiento de antibióticos



RUBÉN GARCÍA

El problema está cuando el alcohol compete con los antibióticos para ser metabolizados por el hígado. Eso puede ser incluso tóxico.

D. AGUAYO / F. NÚÑEZ

**L**oreto González, química farmacéutica del Servicio de Salud Metropolitano Occidente, cuenta que ante cada 18 de septiembre, Navidad, Año Nuevo, cumpleaños, en medio de un almuerzo de oficina o una simple reunión del tipo carrete con amigos, alguien salta con la pregunta: ¿puedo beber si estoy tomando antibióticos?

## 1-¿Se puede?

"Claro. El alcohol sobre el antibiótico no tiene ningún efecto. No disminuye su efecto ni alarga el tratamiento. El único riesgo está en que algunos favorecen los malestares gástricos. Pero los antibióticos prácticamente no interaccionan con el alcohol", explica la profesional, quien añade que, como en casi todo, hay excepciones.

El doctor Javier Brahm, hepatólogo de la Clínica Las Condes, explica que hay ciertos fármacos que pueden ser tóxicos para el hígado si se le suma alcohol en abundancia, porque se produce una especie de competencia: hay veces en que el hígado debe metabolizar alcohol y fármaco a la vez y se satura. Es como si no fuese capaz de metabolizar tanto a la vez.

El médico Raúl Corrales, broncopulmonar infantil de la Clínica Alemana y profesor de farmacología de la Universidad del Desarrollo, añade que "el hígado tiene enzimas que metabolizan los fármacos. Si dos sustancias diferentes tienen que ser metabolizadas por el mismo sistema, el alcohol empieza a competir e impide que el medicamento sea metabolizado. Si no se metaboliza el fármaco, aumenta su concentración en la sangre e incrementa sus efectos, produciendo efectos tóxicos. En los casos de la penicilina

**Si usted está tomando algún medicamento que produzca el "efecto disulfiram", antidepressivos o anticoagulantes, prefiera las bebidas sin alcohol.**

na y la amoxicilina, la interacción con el alcohol es menos significativa".

Brahm dice que hay que evitar mezclar con alcohol medicamentos que son metabolizados y eliminados por el hígado. Esos son los antiinflamatorios, la aspirina y algunos antidepressivos. "Hay que tener cuidado también con los anticoagulantes. El alcohol interactúa con los medicamentos y hace que la sangre sea más o menos coagulable, lo cual es muy peligroso para quienes deben tomar estos remedios".

## 2-¿Qué otros medicamentos producen efectos al mezclarlos con alcohol?

Según José Miguel Bernucci, médico internista y secretario general del Colegio Médico, todos aquellos que producen el "efecto disulfiram o antabuse". ¿Qué es eso? Se trata de un conjunto de síntomas como enrojecimiento facial, dolor de cabeza, sudoración, taquicardia, náuseas, vómitos, vértigo, hipotensión o síncope que se producen al ingerir bebidas alcohólicas tras la administración de ciertos medicamentos.

"Dentro de esos hay algunos antibióticos antiinfecciosos, como el metronidazol, que se utiliza para el control de bacterias anaeróbicas, y el ketoconazol, que se

indica para tratamientos de hongos. Hay otros efectos secundarios que se pueden producir con el cotrimoxazol fuerte (muy utilizado para el control de infecciones del tracto urinario) y el consumo específico de algunos tipos de alcohol, como la cerveza. Es un problema del tipo bioquímico a nivel de médula ósea en que el alcohol podría potenciar la alteración de la síntesis de una proteína", especifica.

De hecho, cuenta el doctor Brahm, "el disulfiram es el proceso usado para tratar el alcoholismo. Se ocupa en forma de pellet para generar náuseas y vómitos al beber alcohol". Y así evitar la reincidencia en un alcohólico.

## 3-¿El alcohol altera el efecto de algún medicamento?

De algunos, sí. Según el doctor Bernucci, algunos tratamientos potencian los efectos del alcohol o, al revés, son potenciados por él. "En ese sentido, todos los depresores del sistema nervioso central (o sea, que ralentizan su actividad para la aplicación de algún tratamiento específico) se pueden ver potenciados por el uso de alcohol. Es decir, todos esos derivados de las benzodiazepinas, como el clonazepam o el diazepam, su efecto depresor se puede ver potenciado. Es lo mismo con los antidepressivos derivados de la serotonina, inhibidores de la recaptación de la serotonina. Y, por otro lado, también están los anticonvulsivos, ante los que el



Rafael Gumucio

## Apagado de tele

No negaré que hay pocos placeres como una suave borrachera. El tiempo, después de algunas cervezas y unas copas de vino, se inclina. La angustia baja del cielo a algo parecido a la tierra con un buen whisky, un pisco sour, un Oporto. ¿Pero la borrachera absoluta y total, con remedios y todo?

Los jóvenes y los no tanto llamáramos a ese estado el "apagado de tele". Pero, ¿qué se ve en una tele

apagada? La nada absoluta y la absoluta nada. La pantalla sin luz ni sombra. La imagen misma del vacío más absoluto.

¿Quién pudiera desear ese destino? Eso no es alcohol sino anestesia con la que nos quieren extraer algún órgano que nos sobra. Con la que quieren matar algo que vive. No hay placer porque no hay dolor en el apagado de tele. No hay vida. No hay nada. Pero algunos, misteriosamente, la prefieren quien sabe por qué.

alcohol puede bajar su umbral convulsivo. Y, por lo tanto, los fármacos no podrían hacer el efecto completo y desencadenar convulsiones". Algo parecido pasa con los anticoagulantes, que aumentan el riesgo de hemorragias, o antidiabéticos como la glibenclámda, que aumentan el riesgo de hipoglicemias en pacientes diabéticos.

Loreto González añade que, bajo aquel efecto potenciador de alcohol y fármacos, "es muy común que pacientes que están con tratamiento antidepressivo se embriaguen más rápido. El riesgo de la concentración de alcohol en la sangre aumenta con los antidepressivos y eso hará que el paciente muy rápidamente se cure y pierda el control. Pero eso depende de la cantidad de alcohol".

» "Es muy común que pacientes que están con tratamiento antidepressivo se embriaguen más rápido"

Loreto González, química farmacéutica.